

EL EVANGELIO EN TRIUNFO O LA HISTORIA DE...
LA FABRICACIÓN DE UN ÉXITO EDITORIAL

El Evangelio en triunfo *or a printing success story*

Gérard DUFOUR

Université de Provence-UMR Telemme

RESUMEN: El rápido éxito de *El Evangelio en triunfo* impresionó a los contemporáneos. El estudio de los anuncios de librería de la *Gaceta de Madrid* nos revela que tal éxito fue fabricado con la mayor habilidad por el impresor Doblado, con evidente consentimiento de Olavide que hacía así pública, muy a honra suya, una contrición que el Inquisidor General había aceptado recibir en secreto.

Palabras clave: Olavide, *El Evangelio en triunfo*, *Gaceta de Madrid*, prensa, anuncios de librería.

ABSTRACT: Contemporaries were impressed by the swiftness and importance of *El Evangelio en triunfo*. The study of advertisements from bookshops in the *Gaceta de Madrid* reveal that, in fact, this success was engineered by the printer Doblado, with Olavide's consent, who made public and free of disgrace the act of contrition which the Inquisitor General had, secretly, agreed to receive.

Key words: Olavide, *El Evangelio en triunfo*, *Gaceta de Madrid*, press, advertisements fom boohshops.

A los profesores:
Marcelin Défourneaux, René Pomeau y Robert Ricard

In memoriam

Cuando, hace ya casi cuarenta años, defendimos en la Sorbona, ante un tribunal compuesto por los egregios dieciochistas a cuya memoria van dedicadas estas páginas, una tesis «de tercer ciclo» dedicada a *El Evangelio en triunfo* de Olavide¹, creíamos —como todo doctorando— que habíamos realizado una investigación exhaustiva, y no pensábamos escribir una sola línea más sobre este libro que, a excepción del tomo cuarto y último, nos parecía perfectamente aburrido.

Sin embargo, la obra de Olavide siguió conservando un sitio preferente en nuestra labor de investigador y universitario y le hemos consagrado un número de publicaciones quizás excesivo. Motivo de ello fue el carácter verdaderamente prototípico del pensamiento ilustrado que ofrece la *Historia de un Filósofo desengañado*, tanto en sus proyectos reformistas², como en su rechazo de la Revolución francesa³. Asimismo, el interés que se manifestó en el último decenio del siglo pasado por la novela española del XVIII, nos llevó a considerar este aspecto (más bien episódico) de la obra⁴. Pero tenemos que confesar que gran parte de los nuevos datos que pudimos añadir al conocimiento de *El Evangelio en triunfo* se debieron a investigaciones sobre otros temas, especialmente sobre la Inquisición⁵ y la

1. DUFOUR, Gérard. *Recherches sur El Evangelio en triunfo de Pablo de Olavide*, (Thèse pour le doctorat de troisième cycle). Paris: Sorbonne, 1966, 220 pp., mecanografiadas. Hay ejemplares de este trabajo en las bibliotecas de la Sorbona, del Institut d'Etudes Hispaniques de París y de la Casa de Velázquez en Madrid.

2. Du *Plan de estudios para la Universidad de Sevilla à El Evangelio en triunfo*: une même préoccupation d'Olavide? *Les Langues néo-latines*, 1972, 202, pp. 34-44; Le Projet éducatif d'Olavide dans *El Evangelio en triunfo* (1797-1798). *Cahiers du C.R.I.A.R.* (Université de Rouen), 1983, 3, pp. 61-73; Le Village idéal au début du XIX^{ème} siècle selon *El Evangelio en triunfo* de Pablo de Olavide. *L'Homme et l'espace dans la littérature, les arts et l'histoire en Espagne et en Amérique latine au XIX^{ème} siècle*, Université de Lille III, 1985, pp. 11-25; Illustración et utopie: le cas de *El Evangelio en triunfo*. *Les Utopies dans le monde hispanique*. Madrid: Casa de Velázquez, 1990, pp. 73-78; OLAVIDE, Pablo de. *Cartas de Mariano a Antonio*. (El programa ilustrado de «*El Evangelio en triunfo*»), introducción de Gérard Dufour. Aix-en-Provence: Publications de l'Université de Provence, 1987, 235 pp. (2^a ed., 1997, 219 pp.).

3. Olavide y la Revolución francesa. *Estudios de Historia social*, 1986, 36-37, enero-julio, pp. 77-80.

4. Elementos novelescos de *El Evangelio en triunfo* de Olavide. *Anales de literatura española*, 1995, 11 (consagrado a *La novela española del siglo XVIII*), pp. 107-115.

5. *El Evangelio en triunfo* devant l'Inquisition. *Hommage à Madame le Professeur Maryse Jeuland à l'occasion de son départ à la retraite*. Aix-en-Provence: Publications de l'Université de Provence, 1983, pp. 225-231 y «*Cornelia Bororquia* contra *El Evangelio en triunfo*» in «Introducción» a *Cornelia Bororquia o la Víctima de la Inquisición*. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil Albert, 1987, pp. 45-49. Publicaremos en breve una nueva edición de esta obra en las ediciones Cátedra, donde ampliamos el estudio consagrado a *Cornelia Bororquia* y *El Evangelio en triunfo*.

política agraria que intentó promover el Príncipe de la Paz con el *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos*⁶.

Los datos que damos a conocer hoy proceden de la misma veta: hasta ahora para apreciar el impresionante éxito que, apenas publicado, tuvo *El Evangelio en triunfo*, nos habíamos contentado con la lista (de por sí ya significativa) de las reediciones⁷. Sin embargo, el haber cedido a las instancias de dos antiguos discípulos, hoy ya conocidos y reconocidos colegas e investigadores, los profesores Elisabel Larriba (de la Universidad de Provence) y Severiano Rojo (de la Universidad de Brest), de embarcarnos con ellos en la azarosa expedición que constituye la creación de una revista electrónica consagrada a la prensa, *El Argonauta español*⁸, nos llevó —instados de María José Alonso Seoane⁹— a mirar con más detenimiento la *Gaceta de Madrid* y el *Diario de Madrid*, dedicando a sus anuncios el tratamiento que merecían y prestándoles la atención que hubiéramos debido concederles desde hace mucho tiempo. Por lo que se refiere a *El Evangelio en triunfo*, el resultado es impresionante: no sólo el éxito fue rotundo, sino que fue el resultado de lo que llamaríamos hoy una brillante operación de promoción comercial.

UNA POLÉMICA MUY OPORTUNA

La primera edición, realizada en Valencia por los hermanos de Orga, en 1797-1798, no fue anunciada por la *Gaceta de Madrid*, que hizo mención por primera vez de *El Evangelio en triunfo* el 14 de septiembre de 1798 señalando a sus lectores que se vendía en la librería madrileña de Alonso, frente a las gradas de San Felipe, una *Carta en que se da una idea de la obra del Evangelio en triunfo, y se defiende contra las preocupaciones y la ignorancia*. Se precisaba que se había «impreso en el mismo tamaño, letra y papel que la obra para los que deseen encuadernarla con ella» y que además de la venta directa en su tienda, Alonso se comprometía a remitir dicha carta por correo a cuantos se la pidieran¹⁰. Este prospecto tardío que pretendía defender la obra (y su autor) contra «las preocupaciones y la ignorancia» venía después de un violento (pero no muy hábil) ataque publicado en *El Diario de Madrid* del 4 de agosto del mismo año. Amparándose bajo el

6. Le Rôle du Curé dans l'utopie des *Cartas de Mariano a Antonio*. *L'Espagne du XVIII^e siècle. Economie, société, idéologie*. Saint-Etienne: Université de Saint-Etienne, 1997, pp. 205-219; *El Evangelio en triunfo* en el dispositivo político del Príncipe de la Paz. *Ideas en sus paisajes. Homenaje al Profesor Russell P. Sebold*. Alicante: Universidad de Alicante, 1999, pp. 159-166.

7. *Recherches sur El Evangelio en triunfo*, cit., pp. 197-200; *Cartas de Mariano a Antonio*..., pp. 8-13 de la segunda edición.

8. *El Argonauta español*. <http://argonauta.imageson.org>.

9. ALONSO SEOANE, María José. *Narrativa de ficción y público en España: los anuncios en la Gaceta y el Diario de Madrid (1808-1819)*. Madrid: Editorial Universitat, 2002.

10. *Gaceta de Madrid del viernes 14 de septiembre de 1798*, n° 74, pp. 763.

seudónimo de «El hombre raro», el autor de esta crítica, que se decía retirado en un «asilo de la verdad, y centro de almas bienaventuradas que no se emplean sino en conocer, servir, venerar a Dios y a su Hijo único nuestro Señor Jesús Cristo crucificado», calificaba *El Evangelio en triunfo* de «obra extraña», publicada «sin haber uno que note lo que no puede pasar en buena creencia». Y para suplir esta carencia, se dedicaba a una crítica textual ramplona del mismo estilo que el que, un año después, en septiembre de 1799, utilizará un canónigo de la catedral de Murcia denunciando la obra al Santo Oficio¹¹. Tan ramplona era la crítica de «El Hombre raro», tan evidente su mala fe, tan fáciles de rebatir sus argumentos que tenemos serias dudas sobre la autenticidad de la carta que, de todas formas, no merecía el honor de la publicación en *El Diario de Madrid* que, además, nunca se había comprometido a imprimir todo lo que se le mandase. Pero, auténtica o no, esta crítica confería a *El Evangelio en triunfo* la interesante categoría de obra perseguida por espíritus llenos de prejuicios y el propio redactor del *Diario* salió a la palestra consagrando la casi totalidad del número del martes 14 de agosto a la defensa de la obra inculpada. Antes de refutar algunas afirmaciones del Hombre raro, el Diarista le dirigía la siguiente amonestación en la que llegaba hasta comparar *El Evangelio en triunfo* con la propia Escritura Sagrada:

Muy Señor mío: no tengo genio litigioso ni esgrimidor como es notorio y público, a quien tantos años ha tengo el honor de servir en materias literarias; pero en cambio me ha cabido en suerte una delicadeza en materias de honradez y de verdad, que me choca, me embiste, me horroriza cuanto puede oler a superchería, traición, y falsedad. Esto fue puntualmente lo que sintió mi corazón al ver su carta de Vmd. del 4 de este en que intenta deprimir el mérito de la obra titulada: *El Evangelio en triunfo*. Le confieso a Vmd. que hubiera sido fácil sepultar su escrito en un olvido eterno, como lo merecía. Pero reflexionando, me convencí de que no sin razón le habían habilitado para que saliese a luz con censura favorable: lo uno para que el público se confirme más y más en la justa y bien merecida estimación con que ha recibido esta obra, al ver la miseria que han podido oponer la malignidad y la superchería inicualemente coalizadas; y lo otro porque así se da lugar a que los sabios y piadosos hagan ver al pueblo cristiano con doctos y sólidos escritos todas las cualidades excelentes de esta Apología singular. A esto se añadía la consideración de que viendo todos los días en los anuncios de libros y capítulos de literatura mil elogios falsos, engañosos o a lo menos exagerados de libros inútiles, nada se me había presentado en recomendación de un libro que se pudiera llamar *el libro del cristiano* a no disputarle este título la Escritura Sagrada¹².

Como confesaba algo ingenuamente el «Diarista de Madrid», se extendía en exageraciones y en este caso, difícilmente podía ir más allá. Lo que quizás consiguió sin embargo en la conclusión, en la que declaraba con tono lírico:

11. *El Evangelio en triunfo* devant l'Inquisition, *cit.*

12. *Diario de Madrid del martes 14 de agosto de 1798*, nº 226, p. 907.

Triunfa, pues, oh *Evangelio en triunfo*, de cuantos obstáculos puedan oponerte la malignidad, la envidia, o la inadvertencia: recorre las manos de todos los españoles, siembra en sus corazones tus máximas y verdades, forma en sus pechos un muro de diamante contra la incredulidad, levanta y consolida el edificio de la creencia, y sea la duración de tu aprecio como la de la verdad de las máximas y dogmas que enseñas, esto es, eterna¹³.

Por si fuera poco, se publicó también a favor de *El Evangelio en triunfo* un prolijo discurso firmado por «El Partidario de la verdad» que, a excepción de las «Noticias particulares de Madrid» ocupó todas las páginas del *Diario de Madrid* del martes 21 al viernes 24 de agosto¹⁴. Dudamos un poco (o mucho) que la minuciosidad y erudición con las que se pretendió hacer añicos de las críticas del «Hombre raro» fueran muy apropiadas para incitar a la lectura de la controvertida apología. Pero en materia de propaganda, lo esencial es la reiteración, y durante casi toda una semana (cinco números) los lectores del *Diario de Madrid* no tuvieron más entretenimiento que esta defensa de *El Evangelio en triunfo*, así convertido en alfa y omega de la vida intelectual española¹⁵.

CREAR ACONTECIMIENTO Y HACER NOTICIA

Se había creado de esta manera una expectación en el público madrileño a la que correspondió el anuncio en la *Gaceta de Madrid* del 5 de octubre de la puesta en venta en la imprenta y librería de Doblado, calle de Barrionuevo, del primer tomo de la segunda edición de *El Evangelio en triunfo o historia de un filósofo desengañado*. El precio era de «18 reales en papel y 19 en rústica» y se precisaba: «esta obra, compuesta de 4 tomos, se dará por tomos separados conforme se vayan imprimiendo, que será con la mayor brevedad»¹⁶. De hecho, no hubo tiempo muerto en la imprenta de Doblado: el 26 de octubre, la *Gaceta de Madrid* señalaba la publicación del tomo II¹⁷; un mes más tarde, el 27 de noviembre, la del tercer volumen¹⁸. El cuarto tomo todavía no había salido de las prensas cuando se anunció, el 11 de diciembre, la puesta en venta tanto en Madrid, en la imprenta y

13. *Ibid.*, p. 610. [sic por 910].

14. *Diario de Madrid del martes 21 de agosto de 1798*, n° 233, pp. 935-937; *del miércoles 22 de Agosto de 1798*, n° 234, pp. 939-941; *del jueves 23 de agosto de 1798*, n° 235, pp. 943-944; *del viernes 24 de agosto de 1798*, n° 235, pp. 947-948.

15. Esta polémica de la que acabamos de dar cuenta no se le había escapado al profesor Marcelin Defourneaux quien dio cuenta rápidamente de ella en *Pablo de Olavide ou l'Afrancesado (1725-1803)*. París: PUF, 1959, pp. 444. Existe también una versión en castellano, traducida por MARTÍNEZ CAMARO, Manuel. Sevilla: Padilla libros, 1990. En esta edición, p. 338.

16. *Gaceta de Madrid del viernes 5 de octubre de 1798*, n° 80, p. 848.

17. *Gaceta de Madrid del viernes 26 de octubre de 1798*, n° 86, p. 923.

18. *Gaceta de Madrid del martes 27 de noviembre de 1798*, n° 95, p. 1020.

librería de Doblado, como en Valencia, en casa de Orga (donde se había realizado la primera edición) del primer tomo de una tercera edición, al mismo precio que la anterior¹⁹. Y cuando se señaló, el 4 de enero de 1799, que se podía adquirir el cuarto volumen de la segunda edición en la librería de Doblado, se avisó al mismo tiempo que «en dicha imprenta, se está haciendo la cuarta edición de esta misma obra; y el tomo I se dará al público con la mayor brevedad»²⁰. De hecho, los lectores se enteraron de que estaba puesto a la venta en la librería de Doblado leyendo en la *Gaceta de Madrid* del 15 de febrero el anuncio del tomo III de la tercera edición²¹. Mientras tanto, se había dado cuenta el 29 de enero de la publicación del segundo volumen de la tercera edición (disponible tanto en casa de Doblado como en la de Orga)²² y se señaló la salida del tomo segundo de la cuarta edición el 11 de mayo²³.

El ritmo se mantendrá a lo largo del año de 1799: el 19 de abril, se anuncia la puesta en venta en la librería de Doblado del tomo III de la cuarta edición²⁴. El 4 de junio, se hace eco de la publicación del tomo IV²⁵. El 28 de junio, se notifica que ha salido el primer tomo de la quinta edición que se puede comprar, siempre por los mismos precios, en casa de Doblado²⁶. Se sigue con ritmo acelerado: se anuncia el tomo II el 16 de julio²⁷, el tercero quince días no más después, el 2 de agosto²⁸, y el cuarto y último, el 20 del mismo mes²⁹.

Obviamente, hacía falta otra edición, cuyo primer tomo (siempre impreso por Doblado) se anunció en la *Gaceta de Madrid* del primero de julio de 1800. Prueba manifiesta de que *El Evangelio en triunfo* ya se había convertido en obra indiscutible, casi en clásico, se anunciaba que se había añadido «en cada tomo el índice general de las cosas más notables»³⁰. Pero ya debía de haberse saturado el mercado, puesto que no se volvió a hablar de *El Evangelio en triunfo* en la *Gaceta de Madrid* de 1800 y 1801.

Tal serie de anuncios de ediciones en año y medio (octubre de 1798-julio de 1800) es abrumadora, e indiscutible testimonio de un éxito poco común. Pero ignoramos la importancia de las tiradas, y con ello nos entra alguna duda. En efecto, después del fácil despacho de los ejemplares realizados por los hermanos

19. *Gaceta de Madrid del martes 11 de diciembre de 1798*, nº 99, p. 1068.

20. *Gaceta de Madrid del viernes 4 de enero de 1799*, nº 2, p. 20.

21. *Gaceta de Madrid del viernes 15 de febrero de 1799*, nº 14, p. 120.

22. *Gaceta de Madrid del martes 29 de enero de 1799*, nº 9, p. 92.

23. *Gaceta de Madrid del viernes 11 de mayo de 1799*, nº 22, p. 199.

24. *Gaceta de Madrid del viernes 19 de abril*, nº 32, p. 304.

25. *Gaceta de Madrid del martes 4 de junio de 1799*, nº 45, p. 508.

26. *Gaceta de Madrid del viernes 28 de junio de 1799*, nº 52, p. 584.

27. *Gaceta de Madrid del martes 16 de julio de 1799*, nº 57, p. 644.

28. *Gaceta de Madrid del viernes 2 de agosto de 1799*, nº 64, p. 694.

29. *Gaceta de Madrid del martes 20 de agosto de 1799*, nº 67, p. 734.

30. *Gaceta de Madrid del martes 1 de julio de 1800*, nº 52, p. 176.

Orga en Valencia, y luego de los del primer tomo de la primera edición hecha por Doblado en Madrid, ¿por qué no decidieron imprimir en diciembre de 1798 una cantidad de libros suficiente para satisfacer la previsible demanda y tener que efectuar otra edición dos meses después ¿Y por qué reiterar el mismo error en febrero, realizando de nuevo otra edición de tirada insuficiente ya que, como veremos, hará falta otra sólo cuatro meses más tarde, en junio de 1799? Con toda evidencia, lo que preocupó a los editores no fue la publicación rápida de la obra íntegra (entre la salida del tomo primero y del cuarto de la segunda edición pasaron tres meses; ocho meses para la tercera), sino la multiplicación de las tiradas, y por consiguiente de los anuncios correlativos. Lo que importaba no era el número de ejemplares vendidos, sino que *El Evangelio en triunfo* crease acontecimiento y la sucesión rapidísima de ediciones tuvo este efecto y, al fin y al cabo, fuera el único argumento de venta cuando, decaído el entusiasmo inicial, se intentaba convencer a los potenciales lectores del interés de su compra. El anuncio que publicó el *Diario de Madrid* el 9 de agosto de 1816 resulta elocuente al respecto ya que nos dice que «el mérito de esta obra es bien sabido, y lo acredita [*sic*] las siete ediciones hechas y la rapidez de su venta»³¹. En realidad, la rapidez con la que se despachaban los ejemplares de *El Evangelio en triunfo* no era sino un recuerdo de tiempos mejores para los librerías ya que, si como decía el *Diario de Madrid*, ya no quedaban sino pocos ejemplares, la última edición de la obra de Olavide había sido realizada por Doblado en 1809, o sea hacía siete años.

UNA MANERA EFICAZ DE AUMENTAR EL INTERÉS POR UNA OBRA: LAS LÁMINAS

La voluntad de crear acontecimiento alrededor de *El Evangelio en triunfo* no se paró en la multiplicación de ediciones, sino que se utilizó también el grabado para dar aún mayor difusión a la obra. En efecto, el 16 de abril de 1799, se pudo leer en la *Gaceta de Madrid* el anuncio siguiente:

Las dos primeras estampas de las 24 que se están grabando para la obra *El Evangelio en triunfo*, al respecto de seis en cada tomo, dibujadas y grabadas por acreditados profesores, se venden en las librerías de Doblado, calle de Barrionuevo, de Quiroga, calle de la Concepción, y de Alfonso, frente a las gradas de S. Felipe, a dos reales cada una. El deseo que generalmente ha manifestado el público de que una obra tan apreciable no careciese de tal adorno ha determinado a un aficionado a las artes a proporcionarle esta satisfacción, cuidando de que en las láminas se representen con el mayor esmero los pasajes más interesantes de la historia de la conversión del filósofo y de su nueva conducta hasta su muerte³².

31. Citado por ALONSO SEOANE, María José. *Cit.*, pp. 250-260.

32. *Gaceta de Madrid del martes 16 de abril de 1799*, n° 31, p. 292.

De hecho, los artistas, el dibujante Antonio Guerrero y el grabador sobre cobre Tomás López Enguñados, mantuvieron un ritmo sumamente satisfactorio, ya que el 4 de junio, la *Gaceta de Madrid* daba cuenta de la publicación de las láminas 5 y 6, o sea las dos últimas destinadas al tomo I³³. El 12 de julio, se anunciaban las láminas 7 y 8³⁴; las dos siguientes, el 2 de agosto³⁵, y las 11 y 12 el 20 del mismo mes³⁶. Si no se señaló la publicación de las láminas 13 y 14, en cambio el 29 de octubre era noticia la puesta a la venta de las 15 y 16³⁷. Siguieron apareciendo de dos en dos hasta el 4 de marzo de 1800, fecha en la que se pudo dar a conocer que se hallaba la serie completa a disposición del público al que se notificaba que podía hallar también en las mismas librerías que la vendían «los cuatro tomos de la obra encuadernados con las estampas»³⁸; los grabados 17 y 18 se anunciaron el 16 de noviembre de 1799³⁹; las 19 y 20, el 20 de diciembre⁴⁰ y las 21 y 22, el 31 de enero de 1800⁴¹. A partir de la sexta edición, se ofrecieron dos versiones distintas de *El Evangelio en triunfo*, «con estampas o sin ellas»⁴², pero la reiteración de los anuncios de las estampas junto con la multiplicación de los de cada uno de los tomos de las distintas ediciones hicieron que, entre el 14 de septiembre de 1798 y el 1 de julio de 1800 (o sea escasamente 22 meses), se hizo referencia 24 veces a *El Evangelio en triunfo*. Ningún otro título fue mejor (o sencillamente, tan bien) tratado.

Si el precio de los ejemplares sin láminas siguió siendo el mismo desde la segunda edición (la primera impresa por Doblado) hasta la sexta, ignoramos en cambio a cuánto se vendieron los tomos con estampas. Para quienes compraron las primeras ediciones y luego los grabados, el coste fue impresionante, ya que entre los ejemplares que (en papel) les salieron a 72 reales, más los 48 reales por las láminas, los cuatro tomos de *El Evangelio en triunfo* les costaron nada menos que 120 reales, o sea el equivalente de 40 entradas a las gradas de un teatro madrileño⁴³ o del salario de ocho días de un cirujano establecido a siete leguas de Madrid⁴⁴. El aumento del precio en un 66% que supuso el añadir al texto estampas explica y matiza la afirmación que parecía sorprendente del amigo y antiguo huésped de

33. *Gaceta de Madrid del martes 4 de junio de 1799*, n° 45, p. 508.

34. *Gaceta de Madrid del viernes 12 de julio de 1799*, n° 56, p. 632.

35. *Gaceta de Madrid del viernes 2 de agosto de 1799* n° 64, p. 694.

36. *Gaceta de Madrid del martes 20 de agosto de 1799*, n° 67, p. 734.

37. *Gaceta de Madrid del martes 29 de octubre de 1799*, n° 87, p. 541.

38. *Gaceta de Madrid del martes 4 de marzo de 1800*, n° 18, p. 172.

39. *Gaceta de Madrid del viernes 16 de noviembre de 1799*, n° 91, p. 1014.

40. *Gaceta de Madrid del viernes 20 de diciembre de 1799*, n° 107, p. 1086.

41. *Gaceta de Madrid del viernes 31 de enero de 1800*, n° 9, p. 54.

42. *Gaceta de Madrid del 1 de julio de 1800*, n° 52, p. 176.

43. COULON, Mireille. *Le Sainete à Madrid à l'époque de Ramón de la Cruz*. Pau: Université de Pau, 2001, p. 147.

44. *Gaceta de Madrid del martes 8 de marzo de 1808*, n° 20, p. 256. (Se trata de la villa de Villa-lejo de Salvanés).

Olavide, Dufort de Cheverny, según la cual el precio de venta de cada tomo se disparó desde la primera edición, pasando en un instante del equivalente de 60 al de 100 francos⁴⁵. Se había sabido utilizar el interés que suscitaba entonces el grabado, cuyo comercio era entonces más que floreciente y que tuvo un impacto ideológico que está por valorar debidamente. Con extraordinario sentido del comercio, se había sabido sacar fuerzas de flaqueza y aprovechar la total desorganización que produjo en la imprenta de Doblado la avalancha de nuevas ediciones. Esta desorganización se confesó en el anuncio, en la *Gaceta de Madrid* del 20 de agosto de 1799, del último tomo de la cuarta edición de *El Evangelio en triunfo*, presentada como la única digna de este nombre de las realizadas por Doblado:

La rapidez con que el público ha consumido las cuatro anteriores, conforme se iban imprimiendo, ha sido motivo para que no se juntasen juegos sino en manos de los compradores, habiendo por esta causa carecido muchos de ellos de la uniformidad de ser todos de una misma colección, lo que no se verificará en esta quinta, pues se hallarán en la misma imprenta en adelante juegos completos, y todos de dicha edición quinta⁴⁶.

En tales condiciones de desatención al público, éste se hallaba en las mismas condiciones que los que se suscribían a algún periódico y conservaban los números para encuadernarlos al final de un semestre o de un año. Varios redactores, como los del *Espíritu de los mejores diarios...*, el *Memorial literario* o el *Semanario de agricultura y artes dirigido a los párrocos*, habían entendido el interés que podía presentar el ofrecer a sus lectores la posibilidad de adornar su colección mediante grabados que se intercalaran en el sitio más adecuado de la colección⁴⁷. Pero los que adquirieron la serie realizada por Antonio Guerrero y Tomás López Enguñados no debieron ser todos compradores de *El Evangelio en triunfo*: el supuesto «aficionado a las artes» que se había propuesto dar a la obra el adorno que se merecía no se había propuesto ilustrar el texto (que, en los tomos II y III no es sino un catequismo razonado) sino «representar con el mayor esmero los pasajes más interesantes de la historia de la conversión del filósofo y de su nueva conducta hasta su muerte»⁴⁸. La serie de láminas así realizada venía a ser, pues, el compendio gráfico no de la obra, sino de su argumento: *la historia de un filósofo desengañado*, que se asimilaba con la de su autor, que conservaba un anonimato que todos y cada uno estaban en condiciones de descifrar.

45. DUFORT, J. N., comte de Cheverny. *Mémoires sur les règnes de Louis XV et Louis XVI et sur la Révolution*, édition avec introduction et notes de R. de Crèvecoeur, II. Paris, 1886, p. 368. Citado en DUFOUR, Gérard. *Recherches...*, cit., p. 189.

46. *Gaceta de Madrid del martes 20 de agosto*, nº 67, p. 734.

47. En el próximo número del *Argonauta español* se publicará un estudio de la profesora Elisabel LARRIBA sobre la iconografía de la prensa española de finales del siglo XVIII al que remitimos de antemano.

48. *Gaceta de Madrid del 16 de abril de 1799*, nº 11, p. 292.

¿QUIÉN, Y POR QUÉ?

Tan magistral orquestación de la comercialización de *El Evangelio en triunfo* superó sin duda las esperanzas de sus autores. Pero, ¿quién estuvo al mando de la operación? El capitán general y gobernador de Valencia, Luis Urbina, sobrino de Olavide, a quien se debe enteramente el haber conseguido la licencia necesaria para publicar la obra⁴⁹ suscitó sin duda, como ya había observado el profesor Défourneaux, la polémica entre «el hombre raro», por una parte, y «el diarista de Madrid» y «el Partidario de la verdad» por otra: cuando, por decisión del rey que le había sido comunicada el 16 de julio de 1798, Olavide se disponía a volver a España y presentarse ante el inquisidor general para su reconciliación oficial con la Iglesia, no estaba de más recordar a éste la muy favorable impresión que le había producido la lectura de *El Evangelio en triunfo*. Asimismo, difícilmente puede creerse en una mera casualidad cuando constatamos que el anuncio de la segunda edición de la obra, por añadidura, en la Corte, se anuncia a principios de octubre de 1798, precisamente cuando Olavide regresaba a España⁵⁰. En cambio, la multiplicación desordenada de las ediciones que tanto contribuyó a crear un sentimiento de inmenso éxito editorial le correspondió personalmente a Olavide ya que se inició en diciembre de 1798, o sea inmediatamente después de que, por acta notarial con fecha del 6 de este mes, Luis Urbina (que había de morir el año siguiente) hubiera retrocedido la propiedad intelectual y comercial de la obra a su verdadero autor⁵¹. El afán de protagonismo que revela el perpetuo bullicio editorial alrededor de *El Evangelio en triunfo* se adviene mal con la discreción con la que se retiró Olavide a Baeza. ¿Debería pues atribuir el manifiesto empeño en hacer de *El Evangelio en triunfo* el libro del año, o más exactamente, de los años 1798, 1799 y 1800, al propio Doblado que, con raro olfato comercial, hubiera visto todo el provecho que se podría sacar del libro gracias a la personalidad del autor? Es muy verosímil que el impresor madrileño, más sagaz que sus colegas valencianos, hubiera animado a Olavide a lanzarse a esta empresa publicitaria *avant la lettre*. Pero no podía hacer nada sin el consentimiento no tanto del autor, sino del poseedor de la licencia y privilegio concedido por el rey para imprimir el libro y, como mínimo, Olavide aprobó la estrategia del impresor. Evidentemente, los efectos financieros no fueron nada desdeñables y lo demuestra el hecho de que, el mismo año de la muerte de Olavide, su heredera, doña Tomasa de Arellano, marquesa viuda de San Miguel de la Vega, se dirigió a los tribunales de Corte para «que se recobran los ejemplares impresos en Barcelona de la obra titulada *El Evangelio en triunfo*, mediante haberse hecho sin licencia y haber recaído en esta interesada

49. Véase DUFOUR, Gérard. *Recherches...*, cit., pp. 161-176 e introducción a *Cartas de Mariano...*, cit., pp. 8-17 de la segunda edición.

50. DEFOURNEAUX, Marcelin. *Cit.*, pp. 440-441, p. 335 de la traducción citada.

51. Archivo Histórico Nacional, legajo 5566 (26), citado en *Recherches...*, p. 169.

el privilegio concernido para su impresión»⁵². Sin embargo, la cuestión económica no fue entonces el principal motivo del ex intendente de Sevilla cuyo objetivo no consistía en acumular riquezas ya que, en 1800, tuvo la generosidad de donar a los hospicios de Orleáns una finca adquirida con motivo de la venta de los Bienes Nacionales en Francia y que devolvió así a sus propietarios «legítimos»⁵³. Buscando y alcanzando la mayor difusión para su obra, Olavide cumplía con las obligaciones del *filósofo desengañado* con el que se identificaba: la reconciliación pública con la Iglesia que le hubiera resultado vergonzosa y le habían ahorrado la benevolencia de Carlos IV y la benignidad del inquisidor general Arce⁵⁴, el éxito de *El Evangelio en triunfo* le permitió cumplirla, muy a su honra, no en un lugar determinado (plaza, iglesia o capilla) sino en todas partes: en cada una de las instituciones y casas en cuyas estanterías vinieron a parar los ejemplares de la obra, y todos los sitios donde fue comentada. Con *El Evangelio en triunfo*, Olavide había hecho pasar la *propaganda pro fide* de la oralidad y escenificación (sermones, misiones y autos de fe) al mundo de este nuevo medio de comunicación que eran todavía los anuncios de prensa. Por muy *desengañado* que fuese, conservaba intacta su fe en la modernidad y no se contentó con ensalzarla en el último tomo de su obra, sino que la utilizó con maestría para presentar unas reflexiones que si venían tarde para Francia, todavía podían «ser útiles para otras naciones»⁵⁵.

52. *Ibid.*, citado en *Recherches...*, p. 199.

53. DEFOURNEAUX, Marcelin. *Cit.*, pp. 445-446 y p. 339 de la traducción.

54. *Ibid.*, pp. 443 y 337 de la traducción.

55. Carta XLI del *Evangelio en triunfo*, que fue censurada y que publicó Marcelin DEFOURNEAUX in *La historia religiosa de la Revolución francesa vista por Pablo de Olavide* (Un capítulo inédito del *Evangelio en triunfo*). *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 1965, tomo CLVI, cuaderno II: 162.